

Litoque, 6 de agosto de 1974.

Querida Lily: Reclamé al Comandante del Campo por la increíble demora que hay en la correspondencia. Te escribo, pues, en la esperanza de que ella mejore y esta carta te llegue antes de la próxima visita. Ojalá que ya hayas recibido la anterior, donde iban todos los antecedentes que recuerdo en relación a mi apellido y la inscrición del reconocimiento de mi madre. Al Sr. Cademaiton ya le salió la jubilación y creo, entonces, que hay que vencer todos los obstáculos para que salga la mía. Con ella podrá ser más fácil o menos difícil el financiamiento de los gastos de casa.

Recuerdo con mucho agrado la última visita contigo y todos los hijos. Especialmente grato fue poder ver a Alberto después de tanto tiempo. Aunque sería muy bueno verlo de nuevo a todos, hay que tener en cuenta las dificultades de transporte y los gastos. Por eso, como les dije, se podrían poner de acuerdo para venir solo una parte de la familia esta vez y la otra parte por la visita siguiente.

El tiempo aquí sigue bastante bueno, aunque con un poco de frío algunas tardes. Pero es un frío muy llevadero.

Suera de lo que te pedí el domingo pasado, me gustaría que me trajeras el termo que tenía el abuelo. No es indispensable, de manera que si lo necesitan en casa o se ha roto, no compres otro por ningún motivo. Total, aquí me lo traes. Además, podrías traerme un pan de ujeles con verga, que tiene una grande. Además, podrías traerme un pan de molde negro y, si es posible, un pedazo de papel Alusa para conservar blandos el queso de bola, que una vez partido se endurece.

Un cordial abrazo por mi cuñada, hermanos y toda la parentela y amistades.

Carrito por ti y los hijos. - Te espero que tanto te quiere.

Luis Corralán